

CONSELL MUNICIPAL DE LA DONA DE SANT BOI DE LLOBREGAT: Comissió sobre Violència Familiar

El papel de las administraciones locales en el abordaje de la violencia familiar que afecta a las mujeres

La violencia de género, y sobre todo aquella que se produce en el ámbito familiar, se convierte en el indicador más evidente y estridente del modelo de poder androcéntrico y patriarcal. No hay duda de que se trata de la manifestación más clara y rotunda de este dominio discriminatorio masculino.

Aunque este tipo de violencia ha estado presente a lo largo de la historia, en las últimas décadas ha sufrido una evolución hacia su aparición pública en la escena social. La acción de las propias mujeres y de sus movimientos, en la larga lucha por recuperar la voz y garantizar el reconocimiento de su presencia en el mundo, ha pasado por gritar una larga lista de "nos" a infinidad de ataques contra su derecho a estar, a percibir a interpretar, al fin y al cabo, a vivir en la sociedad desde un cuerpo femenino. Evidentemente, en esta lista, encontramos un no a ser agredida, humillada, vejada, violada, es decir, a ser víctima de la violencia procedente de un hombre agresor, (de un padre agresor, de un hermano agresor, de un esposo agresor, de un compañero agresor, de un ex-esposo agresor, de un ex-compañero agresor, de un hijo agresor...), por el simple hecho de ser mujer.

Esta violencia basada en el género que se produce en el ámbito privado de la familia, en el espacio de relación que acoge los vínculos afectivos más personales, íntimos y directos, es la más dañina y destructiva generando siempre consecuencias nefastas para la salud de las mujeres, una salud entendida desde su concepción global biopsicosocial. Sin olvidar que en un número ya incontable de casos incluso les cuesta la vida. La proximidad afectiva del agresor hace que a la víctima le resulte más difícil la identificación y la movilización contra el maltrato.

La respuesta social a esta realidad durante siglos, siempre ha sido la misma: la justificación, el encubrimiento, la trivialización, la ocultación, en resumen la aceptación del hecho como normal y claramente implícito en la naturaleza de las relaciones entre los hombres y las mujeres.

Ante este panorama ha sido y sigue siendo una ardua y compleja tarea defender que nos encontramos delante de una violación intolerable de los derechos de las mujeres, como se define en la Plataforma de Acción para el 2000 de la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre las Mujeres (Pequín 1995): " La violencia contra las mujeres viola, debilita o anula su capacidad de gozar de los derechos humanos y de las libertades fundamentales. La incapacidad durante muchos años de proteger y promover estos derechos y libertades, respecto a la violencia contra las mujeres, debe ser una fuente de preocupación para todos los estados y debe ser abordada". También se insta a todas las administraciones públicas a desarrollar acciones para prevenir y contrarrestar la violencia por razón de sexo.

En este marco de acción, las administraciones locales por su proximidad a las necesidades sociales de los ciudadanos y ciudadanas deben asumir su papel, que es clave en la planificación de acciones dirigidas a la eliminación de este tipo de fenómenos, fundamentados en una forma de discriminación ancestral que ha condenado el pasado, entorpece el presente y compromete claramente el futuro

desarrollo de la convivencia plena entre los hombres y las mujeres como garantía del único devenir social posible.

La administración pública en general no puede ni debe actuar al margen de las demandas y reivindicaciones de los movimientos de mujeres. En este sentido, los ayuntamientos, desde dónde se percibe más claramente esta necesidad, se ha potenciado la creación de órganos de participación social que faciliten el diálogo permanente entre el tejido asociativo de las mujeres de las ciudades y las administraciones locales. Estos órganos garantizan un canal de comunicación directo del ayuntamiento con los colectivos de mujeres y su participación en todos los procesos como estrategia fundamental para desarrollar actuaciones municipales ajustadas a las necesidades reales de las ciudadanas, evitando así situaciones de victimización secundaria.

La violencia familiar que afecta a las mujeres y su abordaje es una de las realidades sociales que más se está trabajando desde los Consejos Municipales de Mujeres con la finalidad de potenciar iniciativas de acción integral dirigidas a prevenirla y contrarrestarla.

El Circuito Local de Atención a las Mujeres Víctimas de Violencia Familiar de Sant Boi de Llobregat. Una experiencia de trabajo basada en el consenso y en la coordinación.

Sant Boi de Llobregat es una ciudad de 80.000 habitantes situada en el área metropolitana de Barcelona, que tiene un Consejo Municipal de la Mujer desde el mes de junio del año 1998. Se trata de una plataforma de intercambio, reflexión, debate y de trabajo conjunto entre la administración local, todos los grupos de mujeres de la ciudad y las secretarías de la mujer de los sindicatos y de todas las fuerzas políticas presentes en ella.

Desde el momento de su constitución ha tenido como uno de sus

objetivos fundamentales plantear planes integrales de actuación en contra de una de las expresiones más claras de la práctica misógina activa: la violencia de género que se producen en el ámbito familiar.

En este sentido, se decidió la creación de una Comisión de trabajo específica en la que estuvieran representadas todos/as los/as agentes profesionales y sociales que estaban interviniendo en la atención a las mujeres víctimas de este tipo de violencia.

Esta propuesta surgida del Consejo Municipal de la Mujer de Sant Boi de Llobregat obtuvo muy buena respuesta local y en el mes de diciembre de 1998 se constituyó la comisión formada por representantes de la Concejalía de la mujer del ayuntamiento, de las asociaciones de mujeres, de los juzgados, del hospital de Sant Boi, de los servicios de atención primaria sanitaria, del centro de salud mental, de asociaciones de profesionales especializadas en el tema, de los servicios sociales municipales, de la policía municipal, de la policía nacional, y de los servicios municipales especializados en la atención a las mujeres.

Durante un año se diseñó la propuesta de creación de un Plan integral de acción contra la violencia familiar que afecta a las mujeres que incluyera actuaciones relacionadas con la prevención, la sensibilización, la detección, la formación, el tratamiento y la coordinación de los esfuerzos de todas las instituciones, organismos y entidades implicadas en el abordaje de este tipo de violencia.

La victimización de las mujeres se ha sustentado siempre en la ocultación y la tolerancia basadas en un conjunto de creencias, estereotipos, prejuicios y justificaciones, muchas veces provenientes de ámbitos que durante mucho tiempo se han mantenido bajo el poder androcéntrico como la ciencia, la filosofía, etc. Por ello resulta imprescindible poner en marcha estrategias que permitan contrarrestar esta situación ofreciendo un conocimiento real de este fenómeno, que afecta la salud y la calidad de vida de las mujeres, así

como de las formas más adecuadas para afrontarlo y tratarlo tanto en el ámbito profesional como social.

En este sentido, la Comisión de trabajo plantea un abordaje integral, que debe desarrollarse a partir de la creación de un Circuito Local de Atención a las Mujeres Víctimas de Violencia Familiar. Se trata de un marco de actuación común a todos los servicios y entidades locales implicadas, que permite racionalizar y optimizar recursos, así como sumar y coordinar esfuerzos e intervenciones. Además se convierte en la posibilidad más clara de evitar la victimización secundaria que pueden sufrir las mujeres atendidas en los diferentes servicios ya que la acción que se desprende del circuito siempre es interdisciplinaria y transversal.

La Comisión elaboró un documento que recogía la propuesta de circuito consensuada por todas las instituciones, organismos y entidades representadas en esta misma comisión. Se trataba del producto final de todo un año de debate y reflexión local que pretendía ser una iniciativa valiente que incorporará en todo momento la perspectiva de género y que por lo tanto se adecuara a las necesidades reales de las mujeres que sufren violencia. Hay que destacar que la presencia activa de los grupos de mujeres en todo el proceso ha garantizado que se mantuviera este enfoque hasta el final.

Este documento final recibe el apoyo definitivo en el Plenario del Consejo Municipal de la Mujer y más tarde, el 21 de febrero del 2000 se aprueba por unanimidad en el Pleno Municipal del Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat. Este proceso de aprobaciones y reconocimientos asegura los apoyos necesarios para garantizar el desarrollo y proyección futura del circuito.

El Circuito Local de Atención a las Mujeres Víctimas de Violencia Familiar. De la teoría a la práctica.

El 21 de marzo del 2000 se presentó el circuito en un acto público y a partir de este momento se ha creado toda la estructura operativa para ponerlo en marcha.

Para garantizar el correcto desarrollo y buen funcionamiento del circuito, la coordinación entre todos los servicios y recursos implicados y el análisis y evaluación de sus resultados ha sido necesario disponer de una estructura básica de funcionamiento formada por los siguientes espacios operativos:

- Comisión Técnica de seguimiento. Se trata del órgano operativo que tiene como función fundamental asumir el seguimiento y la coordinación técnica del conjunto de servicios que componen el circuito y de sus actuaciones, garantizando que respondan al planteamiento original de la propuesta. También asume la evaluación de los resultados y productos, así como la estructuración de las modificaciones y cambios que sean necesarios incorporar. Las personas de la comisión son prácticamente las mismas que formaron parte de la Comisión de trabajo originaria del Consejo Municipal de la Mujer. El número de representantes ha aumentado porque a lo largo del proceso de puesta en marcha se han ido sumando nuevos servicios y entidades interesadas en participar en la experiencia, como por ejemplo el Servicio de Planificación familiar local.

El trabajo de la comisión se estructura a partir de cinco ejes:

- Atención y derivación (elaboración de protocolos, fichas de derivación, etc.). En este sentido se está realizando un esfuerzo muy importante por generar documentación propia que incorpore la perspectiva de género, la mayoría de los materiales utilizados en algunos servicios, sobretudo los sanitarios, no la contemplaban.

- Coordinación y seguimiento tanto a nivel global con relación al conjunto de actuaciones desarrolladas como las concretas de cada caso.
- Estructuración y desarrollo de programas de formación especializada y continua para los/as profesionales que formen parte de cualquier servicio del circuito.
- Diseño y organización de estrategias para la prevención y sensibilización bien de la población general, bien de colectivos de especial importancia en la transmisión de valores (comunidad educativa, asociaciones de madres y padres, etc.)
- Prospección y análisis de datos. Elaboración de un modelo documental, común a todos los servicios y entidades que formen parte del circuito. Se trata de la creación de un instrumento de recogida de datos y de una base de datos específica del circuito que permita la explotación y el tratamiento estadístico conjunto de un importante número de variables relativas al perfil de las mujeres atendidas, así como de los motivos de consulta, las características de la agresión que sufre y sus condiciones de vida.
- Plenario. Se trata de una comisión formada por las personas representantes oficiales del conjunto de instituciones, organismos y entidades que forman parte del circuito. Es el órgano representativo del circuito y de máxima capacidad decisoria en el que se valorarán y se podrán aprobar las propuestas hechas por la Comisión Técnica.
- Circuito de atención directa, incluye distintos tipos de actuación que se estructuran a partir de los siguientes elementos clave:
 - Urgencia, lesión y denuncia. A partir del momento que se producen situaciones de urgencia (médica, psicológica o social), la existencia de lesiones o bien la interposición de denuncias (interpuesta por la propia víctima o bien de oficio) se estructuran las diferentes interven-

ciones enmarcadas en el mismo circuito de atención local a las mujeres víctimas de violencia.

- El Servicio de Atención a la Víctima (SAV) de la Policía Municipal y el Servicio de Información y orientación a la Mujer son los puntos de referencia a partir de los cuales se ponen en marcha las diversas actuaciones que se coordinan con el resto de servicios y entidades que forman parte del circuito.

Los primeros datos.

Como hemos dicho anteriormente, uno de los ejes de trabajo prioritarios para la Comisión Técnica del Circuito es la prospección y análisis de datos. Solamente un conocimiento más profundo y continuado que permita perfilar más nítidamente la magnitud y las características específicas que adopta el fenómeno de la violencia que afecta a las mujeres permitirá plantear actuaciones más adecuadas a las necesidades reales de estas mujeres.

Este principio se ha favorecido la creación de un sistema de información sobre las mujeres atendidas, que está funcionando desde hace seis meses, y en el que han participado todos los servicios y entidades del circuito. El importante nivel de coordinación entre ellos ha propiciado el diseño de un modelo común de registro de casos que, garantizando la confidencialidad de la información, ha permitido su explotación estadísticamente.

El número de mujeres atendidas ha sido de 117 y las variables analizadas son: la nacionalidad, la edad, la formación, el estado civil, la situación laboral, el tipo de violencia, el tipo de demanda realizada por la mujer, el servicio al que acude la mujer en primera instancia, la relación con el agresor, los años de convivencia con el agresor, los años de duración de la situación de violencia y la generalización de la violencia.

El análisis nos ha llevado a concluir que las mujeres atendidas en el circuito de Sant Boi, son en su mayoría de nacionalidad española (86,3%), casadas (44,8%) aunque hay que destacar un importante porcentaje de separadas y divorciadas (26,7%) que nos confirma que la interrupción legal de la relación con el agresor no garantiza la desaparición de la violencia. Todo lo contrario, la violencia se mantiene incluso se agrava ya que el ex-esposo o ex-compañero siente cuestionada su identidad masculina basada en el poder y el control ejercido sobre la mujer víctima.

Son mujeres jóvenes con edades entre 26 y 45 años, por lo tanto cuando hablamos de violencia familiar que afecta a las mujeres nos referimos a un fenómeno claramente vigente en nuestra realidad actual. Aunque la mayoría de mujeres tiene un bajo nivel de formación que no supera el graduado escolar (78,9%) no es significativamente diferente a las características formacionales generales del colectivo de mujeres de Sant Boi. También debemos destacar un número importante de mujeres universitarias (6,2%) que nos sugiere que la violencia de género es transversal y puede producirse en todos los colectivos de mujeres.

La mayoría están en situación de búsqueda de empleo (43,9%), es evidente que la falta de trabajo o bien la precariedad laboral, que sufren mayoritariamente las mujeres es un claro elemento discriminatorio, que además genera dependencia económica dificultando todavía más la interrupción de las situaciones de violencia.

La forma de violencia más frecuente que sufren las mujeres es la psicológica, (94,6%).

El abuso siempre tiene un componente psicológico y emocional que acompaña a cualquier otro tipo de agresión. Siempre es la primera manifestación violenta que más tarde puede acompañar a la violencia física, sexual, etc.

Es importante destacar también que la proporción de casos en los que aparece violencia física es elevada (70, 30%) y en un (11,8%) la sexual.

Pero en realidad, en la mayoría de los casos encontramos más de un tipo de violencia. En este sentido, la combinación violencia psicológica-física es la que presenta un porcentaje más importante (56,4%).

Con relación a la duración de la situación de violencia, podemos observar un porcentaje significativo respecto a la interrupción de la situación. La mayoría de mujeres (34,4%) inician este proceso a los cinco años de la aparición de la violencia. Parece que nos encontramos delante de un cambio positivo que sugiere que las mujeres están más activas en la denuncia social de la situación y en la demanda de ayuda profesional. Esta variable podemos relacionarla con la edad de las mujeres atendidas. Son mujeres relativamente jóvenes que tienen más fácil acceso a la información y más recursos personales para movilizarse ante situaciones de violencia.

Otra variable significativa es la relativa a la generalización de la violencia. Estamos hablando de aquellas personas que sufren violencia en el entorno familiar además de la mujer que protagoniza la demanda en el circuito.

El porcentaje más significativamente alto (51,4%) se refiere a las hijas, es decir, el género es el elemento clave en la transmisión de la violencia familiar. Son las mujeres de la familia las que sufren violencia, se traspasa de una generación a otra. Los agresores abusan de su pareja y de sus descendientes mujeres sobre las que reproduce los elementos de dominio y poder patriarcal.

Es cierto que debemos hacer lecturas prudentes de los resultados obtenidos en este primer proceso de prospección en el marco del circuito, ya que se trata de la primera vez que se utiliza un mismo modelo documental de recopilación de datos por un conjunto de

servicios muy distintos en organización y funcionamiento. Pero es precisamente este hecho el que supone un éxito, ya que ha significado un nuevo proceso de trabajo común para llegar al consenso y a la creación de una herramienta que implique estudios específicos que nos permitan conocer mejor el fenómeno de la violencia familiar que afecta a las mujeres desde una perspectiva diferente.

Observaciones

Para finalizar, me gustaría destacar que el proceso de creación del Circuito Local de Atención a las Mujeres Víctimas de Violencia Familiar ha supuesto, en nuestra ciudad, la iniciativa perfecta, no solamente para establecer un marco de estructuración del conjunto de actuaciones locales dirigidas a prevenir y tratar la violencia contra las mujeres, sino para generar un proceso de reflexión y debate todavía más importante. Además se trata de un proceso que se está haciendo de forma generalizada en otros espacios más amplios y que ha generado estrategias de actuación integrales como la Campaña de información y sensibilización denominada: *Violència de Gènere: informa-t'en més i millor*, organizada por la Oficina del Pla d'Igualtat de la Diputació de Barcelona. Esta iniciativa se está desarrollando en Sant Boi como una experiencia piloto de dinamización local del conjunto de profesionales de los diferentes ámbitos implicados en el abordaje de la violencia de género que se produce en el entorno familiar, pero está previsto que pueda desarrollarse en otras ciudades durante el próximo año. En general, podemos decir que en nuestra ciudad se ha consolidado un espacio local que ha permitido plantear el fenómeno de la violencia de género desde una perspectiva diferente, profundizando en los elementos socio-culturales que lo sustentan como una forma de abuso del poder androcéntrico. Mujeres y hombres de Sant Boi han podido enfrentarse al concepto de violencia rompiendo falsas teorías, creencias, prejuicios. Han podido rescatar esta realidad silenciada y recluida en el ámbito privado y situarla en la escena del debate social público.

Esta situación actual no tiene vocación de conseguir grandes y espectaculares finales pero si de mantener enriquecedores y útiles procesos a lo largo de los cuales puedan establecerse lazos de reconocimiento y de respeto que pretendan modelos de convivencia no violentos.

Como dice Christa Wolf en su libro *Cassandra*, entre matar o morir hay una alternativa vivir. Esperemos que este pensamiento guíe nuestro proyecto.

Comissió sobre Violència Familiar
CONSELL MUNICIPAL DE LA DONA
DE SANT BOI DE LLOBREGAT